

Estudios sobre el **Mensaje Periodístico**

ISSN-e: 1988-2696

<https://dx.doi.org/10.5209/esmp.75980>**Atentados de Las Ramblas y Cambrils (2017): análisis de la cobertura televisiva pública de TVE, TV3 y Betevé y propuestas de mejora**Belén Sancho Ligorred<sup>1</sup> y Pepe Rodríguez<sup>2</sup>

Recibido: 8 de mayo de 2021 / Aceptado: 9 de mayo de 2022

**Resumen.** Los atentados terroristas acontecidos en Las Ramblas de Barcelona y Cambrils en agosto de 2017 acapararon una gran atención mediática. El papel de los medios de comunicación es fundamental en situaciones de crisis, y las televisiones públicas son especialmente importantes para servir a la ciudadanía y garantizar su derecho a la información. En este estudio se analiza la cobertura informativa sobre estos atentados realizada por tres canales de televisión pública (TVE, TV3 y Betevé). Se describe su implicación, sus estrategias informativas y sus malas praxis y, finalmente, se postula una serie de propuestas de acción y de mejora dirigidas a obtener una mejor capacitación profesional y ética de los/as periodistas que interactúan con escenarios de catástrofe.

**Palabras clave:** Periodismo; atentados de Las Ramblas y Cambrils; televisión pública; terrorismo.

**[en] Las Ramblas and Cambrils attacks (2017): analysis of public television coverage by TVE, TV3 and Betevé and proposals for improvement**

**Abstract.** The terrorist attacks on Las Ramblas in Barcelona and Cambrils in August 2017 attracted a great deal of media attention. The role of the media is fundamental in crisis situations, and public broadcasters are particularly important in serving citizens and guaranteeing their right to information. This study analyses the news coverage of these attacks by three public television channels (TVE, TV3 and Betevé). It describes their involvement, their news strategies and their malpractices and, finally, puts forward a series of proposals for action and improvement aimed at improving the professional and ethical training of journalists who interact with disaster scenarios.

**Keywords:** Journalism; Las Ramblas and Cambrils attacks; public television; terrorism.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Marco Teórico. 2.1. La responsabilidad de los medios de comunicación frente a un escenario de atentado. 2.2. La especialización del periodista en catástrofes. 2.3. El tratamiento informativo de un atentado y el uso de la espectacularización. 3. Planteamiento metodológico. 4. Análisis y resultados. 4.1. Discusión de los resultados y conclusiones. 5. Propuestas de acción y de mejora. 6. Referencias bibliográficas

**Cómo citar:** Sancho-Ligorred, B., & Rodríguez, P. (2022). Atentados de Las Ramblas y Cambrils (2017): análisis de la cobertura televisiva pública de TVE, TV3 y Betevé y propuestas de mejora. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 28 (2), 405-416. <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.75980>

## 1. Introducción

El terrorismo del Dáesh, autodenominado como Estado Islámico, ha sacudido el mundo con numerosos atentados en los últimos años. Estos sucesos irrumpen con fuerza en la actualidad provocando cambios en la agenda de los medios de comunicación y planteando un arma de doble filo, porque el periodista puede convertirse en un “aliado del terrorismo” (Fernández, 2018: 89), ya que una finalidad terrorista es utilizar los medios como propaganda para que “sus actos tengan relevancia pública” (Alsina, 1989: 103).

El 17 y 18 de agosto de 2017 Cataluña fue golpeada por el Dáesh a través de dos atentados, en Barcelona y Cambrils<sup>3</sup>. Este suceso fue cubierto extensamente por los medios y muy en particular por las televisiones, un medio que juega una gran función en situaciones de crisis. Dada su importancia e influencia, en este estudio, mediante el análisis mixto de la cobertura informativa de tres televisiones públicas (TVE, TV3 y Betevé), se analiza el tratamiento de las informaciones y las imágenes emitidas durante los días 17 al 20 de agosto de 2017.

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Barcelona (España)  
E-mail: [info.belensancho@gmail.com](mailto:info.belensancho@gmail.com)

<sup>2</sup> Universidad Autónoma de Barcelona (España)  
E-mail: [pepe.rodriguez@uab.cat](mailto:pepe.rodriguez@uab.cat)

<sup>3</sup> El atentado de Barcelona tuvo lugar el 17 de agosto en Las Ramblas, cuando una furgoneta recorrió el paseo atropellando a los viandantes, provocando la muerte de 15 personas y más de 130 heridos. Horas después, de madrugada, se produjo otro atentado en Cambrils, con un muerto y varios heridos.

El Consell de l'Audiovisual de Catalunya (CAC), elaboró un informe sobre el tratamiento de las noticias en las televisiones durante los días de los atentados (17 y 18 de agosto). En ese estudio se analizó la cobertura de diferentes canales de televisión (TV3, 3/24, 8TV, La 1, Canal 24H, Antena 3 TV y Telecinco), radio (Catalunya Ràdio, Catalunya Informació y RAC1), y también de plataformas de intercambio de vídeos (Dailymotion, LiveLeak y YouTube) (CAC, 2017). Este informe es un marco referencial importante para esta investigación, porque en él se analizaron dos de los tres medios que estudiamos en el presente trabajo (CAC, 2017).

La elección de los tres canales de televisión se fundamenta en que cada uno tiene un carácter diferente, aunque complementario: pública-nacional (TVE), pública-autonómica (TV3) y pública-local (Betevé). Esto garantiza poder ver desde distintas perspectivas el tratamiento informativo del atentado, y estudiar todos los elementos aparecidos en las informaciones, desde el lenguaje hasta el uso de las imágenes emitidas.

Es fundamental la característica común de ser cadenas públicas, ya que, a diferencia de las privadas, donde pueden primar intereses económicos o ideológicos, las televisiones públicas tienen un deber de servicio público y de garantía del derecho a la información de la ciudadanía.

Se dispone de abundante literatura que muestra que los errores en el tratamiento informativo y audiovisual en las noticias sobre situaciones de crisis son frecuentes (Mayo Cubero, 2017; Montero & Ferré-Pavi, 2017; Oyanedel & Alarcón, 2010). Por ello será importante poder detectar aspectos mejorables, a fin de poder implementarlos en situaciones similares futuras. Desde esta perspectiva, en este trabajo se plantean tres objetivos específicos:

01. Estudiar la cobertura mediática de los atentados de Las Ramblas y Cambrils en tres televisiones públicas: TVE, TV3 y Betevé.
02. Reflexionar sobre la responsabilidad de los medios de comunicación, el tratamiento de las imágenes, el lenguaje usado y el papel del periodista al informar en un atentado.
03. Ofrecer propuestas de acción y de mejora en la actuación periodística durante situaciones de crisis.

Los resultados obtenidos en la investigación permitirán conocer con mayor profundidad la cobertura informativa televisiva pública de los atentados de Las Ramblas y Cambrils, y sus conclusiones pueden ser útiles para mejorar algunos aspectos en futuras coberturas periodísticas de situaciones de crisis.

## 2. Marco teórico

Una parte de las investigaciones analizadas en la revisión bibliográfica reflexionan sobre estos atentados y

“el riesgo que corremos al vincular el proceso de radicalización a una forma de determinismo cultural o territorial” (Bourekba, 2018: 9). Y el Observatorio de la Islamofobia en los Medios concluía que “la mayoría de las noticias analizadas en medios convencionales posee un enfoque negativo respecto al islam y sus creyentes” (Al Najjar & Arévalo, 2019: 83). Por ello, los medios deben tener especial sensibilidad para “evitar fomentar la violencia” (Díaz-Campo et al., 2018: 1360). La islamofobia, tras los atentados del 17-A, se puso de manifiesto en redes sociales, pero, a su vez, se vio la respuesta de la mayor parte de la población rechazando este odio (Garcés, 2018: 23-24).

La figura del periodista en los escenarios de catástrofes es especialmente relevante en algunas investigaciones, porque “tienen siempre necesidad de historias” (Lakoff, 2004: 30). En ellas, se estudia el comportamiento del profesional y su papel en un escenario atípico que genera problemas en la presentación de la información, pues “raramente aportan información práctica, útil o sobre estrategias de afrontamiento y recursos personales y sociales” (Rodríguez & Odriozola, 2012: 589).

En otras investigaciones sobre atentados, el objeto de estudio es la espectacularización. El espectáculo ha irrumpido “en los criterios de noticiabilidad de los medios contemporáneos y forman parte de la identidad del discurso mediático” (Montero & Ferré-Pavi, 2017: 35). Esto provoca que las piezas periodísticas pierdan la esencia informativa y sean más sensacionalistas, tratando de buscar la emoción de la audiencia.

Montero y Ferré-Pavi (2017), en su estudio sobre los informativos de Telecinco durante el atentado de Charlie Hebdo, concluyen que el medio hizo uso de la espectacularización, pues “la pulsión del espectáculo supone una tentación tanto para empresas como para las audiencias” (Montero & Ferré-Pavi, 2017: 58). El resultado de esta investigación es relevante para la presente, porque pueden encontrarse algunas semejanzas con las televisiones públicas analizadas.

Los criterios usados en este trabajo para identificar los elementos de espectacularización son los definidos como recursos a evitar por el CAC. A saber: “zooms, efectos de sonido, música de fondo y similares, (...) lenguaje verbal que pueda producir en la audiencia un efecto morboso, alarmante y/o que incite a una reacción violenta (...) bucle de imágenes (...) reiteración o exposición excesiva de las mismas imágenes (...) imágenes de archivo de atentados anteriores que no tengan interés informativo” (CAC, 2016: 9).

### 2.1. Responsabilidad de los medios de comunicación en escenarios de catástrofe

Los medios de comunicación tienen la responsabilidad de informar a la ciudadanía con rigor. Sin embargo, los terroristas se aprovechan de este aspecto para “planificar sus actos” y tener una gran repercusión en los medios (Yarchi et al. 2015:4). Actualmente, atentados y sucesos graves se convierten en “un aconteci-

miento mediático cubierto en directo” (Rodríguez & Odriozola, 2012: 578) y este tipo de situaciones, que escapan de la rutina informativa diaria, provocan que, en ocasiones, no se haga una buena cobertura y se caiga en “diversos niveles de vulneración de la dignidad de las personas” (Oyanedel & Alarcón, 2010: 117). En estas actuaciones, “generalmente no se realiza un periodismo socialmente responsable (...) y que frecuentemente se incide negativamente en las dinámicas de trabajo de los grupos de intervención y en los procesos psicosociales de afectados, comunidades y receptores de información” (Rodríguez & Odriozola, 2012: 590).

La dosificación de la información por fuentes oficiales dificulta el trabajo del periodista, por lo que la falta de contrastación crea confusiones en la información y no se ofrece información rigurosa cuando “debe prevalecer el relato de los hechos, ciñéndose a actos concretos, sin conjeturas” (Rivas & Plaza, 2015: 1216). Ante la falta de información de fuentes autorizadas, los profesionales optan por entrevistar a víctimas, a familiares o a testigos del atentado, unas acciones que deberían evitarse, ya que esas personas están en una situación emocionalmente frágil y pueden ser victimizadas. Sin embargo, los medios buscan esas declaraciones por ser una fuente de primera mano y, aunque no siempre lo logren, “deben hacerlo con sensibilidad y reconociendo el momento y la manera más apropiada” para ello (Hight & Smyth, 2003: 4).

El envío de periodistas al lugar de los hechos es básico para cubrir la información en los medios minuto a minuto. El tratamiento informativo debe ser riguroso y objetivo, evitando dejarse llevar por las emociones del momento, porque “las informaciones con alto contenido emocional aumentan el riesgo de traumatización” (Rodríguez et al., 2006: 180).

## 2.2. Especialización del periodista en catástrofes

La crisis global del sector ha precarizado la profesión por falta de recursos, y esto conlleva una “falta de especialización de profesionales en la gran mayoría de las redacciones” (Fernández, 2018: 85). Ante situaciones de conflicto, la falta de formación/experiencia del periodista puede llevar a informaciones deficientes y a coberturas falta de rigor y espectacularizantes (CAC, 2016: 9). En consecuencia, la formación de los profesionales, en todos los aspectos que inciden en un escenario de catástrofe, es necesaria para que las informaciones sean de calidad, adecuadas y respetuosas.

En cada medio “deben plantearse la responsabilidad de mandar a reporteros y fotógrafos, especialmente jóvenes y sin experiencia” a una cobertura mediática de un atentado terrorista (Hight & Smyth, 2003: 13), ya que estas situaciones requieren profesionales que sepan cómo actuar en este tipo de escenarios.

Con frecuencia se ha observado cómo los profesionales enviados a estos escenarios presentan una “escasa capacitación y conocimientos sobre las dinámicas personales y organizativas propias de escena-

rios de catástrofe, que ocasiona interferencias, conflictos, desconfianza y dificultades para realizar un buen trabajo periodístico” (Rodríguez & Odriozola, 2012: 589). Las interferencias pueden ser muchas y variadas, y una frecuente es entorpecer la labor de los cuerpos de seguridad, tal como apunta el *National Advisory Committee on Criminal Justice and Goals* señalando que debe evitarse “la difusión de información táctica” y limitarse “las emisiones televisivas en directo y primeros planos de las operaciones policiales” (Fernández, 2018: 98).

Entre los ámbitos básicos en los que se requiere una formación específica están: el trato con las víctimas y afectados (CAC, 2016: 7); el conocimiento del funcionamiento de los operativos de seguridad y sanitarios que actúan en el escenario (Rodríguez & Odriozola, 2012: 582) el conocimiento de los requisitos de calidad, utilidad y servicio que debe cumplir la información en estos casos; y, no menos importante, las estrategias de autoprotección física y emocional del profesional inmerso en estos escenarios (Marthoz, 2017: 96).

## 2.3. Tratamiento informativo en atentados y uso de la espectacularización

Europa, entre los años 2000 a 2018, ha sufrido diversos atentados yihadistas que han provocado 2.003 muertos (EPData.es, 2019). Los medios de comunicación realizaron una amplia cobertura con corresponsales en directo y programas informativos especiales en los atentados de París (en Charlie Hebdo y, meses después, en la sala Bataclán), de Bruselas o de Barcelona. El tratamiento informativo de esos sucesos resulta muy delicado y ha sido motivo de numerosos estudios que tratan de mejorar la información en situaciones de emergencia. (CAC, 2017; Hight & Smyth, 2003; Rodríguez & Odriozola, 2012).

El tratamiento informativo de un atentado debe ser riguroso, pero con frecuencia se usan recursos emocionales en las piezas informativas. Muchas de estas informaciones presentan una estructura que es similar a una “película de acción con voz en off” (Montero & Ferré-Pavi, 2017: 51). Para crear esa emoción en las informaciones se hace uso de adjetivos calificativos, primeros planos, cámara lenta y música, entre otros recursos audiovisuales.

En las informaciones de atentados, el papel de héroe aparece de forma implícita o explícita. Se pueden observar discursos emotivos presentando a cámara acciones solidarias espontáneas en la calle, ya sean individuales o grupales. El periodista lanza también en su discurso un “desafío a los terroristas” en el que se deja ver que “se ha ganado la batalla” (Montero & Ferré-Pavi, 2017: 54). Esta forma de estructurar el discurso provoca emociones y se aleja del tratamiento informativo requerido. Diferentes investigaciones concuerdan en señalar que “los periodistas enfocan sus noticias hacia la polémica y escándalo, primando aspectos dramáticos y sensacionalistas que

generan en la audiencia el miedo a un peligro real o potencial” (Mayo-Cubero, 2019: 44).

Las imágenes de atentados crean un gran impacto en el público, que “paga un alto precio psicológico tanto a corto como a largo plazo” (Shoshani & Slone, 2008: 629). Y el uso de este tipo de imágenes no puede “entrometerse en la propiedad privada o perturbar a las víctimas durante el proceso de sufrimiento” (Hight & Smyth, 2003: 9). Sin embargo, es habitual ver la repetición de imágenes espectacularizantes los días posteriores, con víctimas identificables o con menores. Oyanedel y Alarcón (2010) muestran en su estudio sobre el tratamiento televisivo de las catástrofes cierta preocupación por la “utilización de las imágenes del dolor y del sufrimiento” de las víctimas en esas situaciones (Oyanedel & Alarcón, 2010: 118). En esta línea, López-Meri et al. (2020), en su estudio sobre los atentados de Barcelona y Cambrils, señalan que los problemas más graves que han detectado en la cobertura informativa en relación a las imágenes “se detectan en el ámbito de la protección de menores”.

### 3. Planteamiento metodológico

Para alcanzar los objetivos de esta investigación se ha realizado un análisis mixto, combinando el enfoque cualitativo y cuantitativo. La elección de una metodología mixta resulta pertinente para que la investigación abarque un mayor nivel de profundidad (Cazau, 2006). Tiene un carácter exploratorio y descriptivo, y se pretende estudiar y medir un proceso informativo poco estudiado que permitirá una mayor profundización en futuros trabajos de campo.

El objeto de estudio seleccionado son tres televisiones públicas: TVE, TV3 y Betevé. La muestra comprende los programas informativos (mediodía y noche) e informativos especiales de los días 17, 18, 19 y 20 de agosto de 2017 emitidos por los canales de estas televisiones. Los informativos diarios (21 programas) y los especiales (15 programas) suman un total de 36 piezas informativas, con un total de casi 44 horas de emisión analizadas.

Para poder comparar entre sí los resultados obtenidos por canal de televisión, se elaboraron tablas de análisis con los mismos ítems. Para confeccionar estas tablas se tuvo en cuenta el informe del CAC (2017) y el estudio de Montero y Ferré-Pavi (2017) sobre elementos de espectacularización, que se toman como un referente, aunque se adaptan en función de las necesidades de este estudio, que se basa en los siguientes ítems:

1. Tiempo dedicado a la información de los atentados.
2. Número de informaciones emitidas en los programas informativos diarios y especiales.
3. El uso de elementos de espectacularización en las informaciones e imágenes (Silencio; Música; Valoraciones; Sonido de sirenas; Sonidos de disparos; Sonido de explosión; Aplausos;

Gritos de apoyo; Gritos de pánico; Abrazos; Luces de emergencia; Lágrimas/sollozos; Reconstrucción de los hechos; Imágenes de peleas/conflictos; Imágenes de cámaras de seguridad; Imágenes de otros atentados; Fotos o viñetas<sup>4</sup>; Zoom; Primer plano).

4. La diversidad de voces en las informaciones (Personas expertas; Cuerpos policiales – Emergencias; Representantes políticos; Testigos; Otros<sup>5</sup>).
5. El uso de imágenes y la información sobre los terroristas (Nombre de los terroristas; Mención a la nacionalidad u origen; Datos de los terroristas; Imagen de identificación de los terroristas; Terroristas abatidos; Vídeo o foto de la furgoneta; Tabla de datos sobre los terroristas).
6. El empleo de imágenes y la información sobre las víctimas (Nombre de las víctimas; Mención a la nacionalidad u origen; Imagen de identificación de la víctima; Datos de las víctimas; Gente corriendo; Imágenes de menores; Imágenes de víctimas fallecidas; Tablas de datos).
7. La reutilización del contenido y el empleo de otros recursos en informativos especiales (Repetición de piezas informativas; Reconexión en directo con un reportero/a; Repetición de declaraciones; Entrevista o declaraciones vía telefónica/videollamada; Directo telefónico con reporteros/as; Invitados/as en el plató para programa especial; Apoyo de otros periodistas en plató).

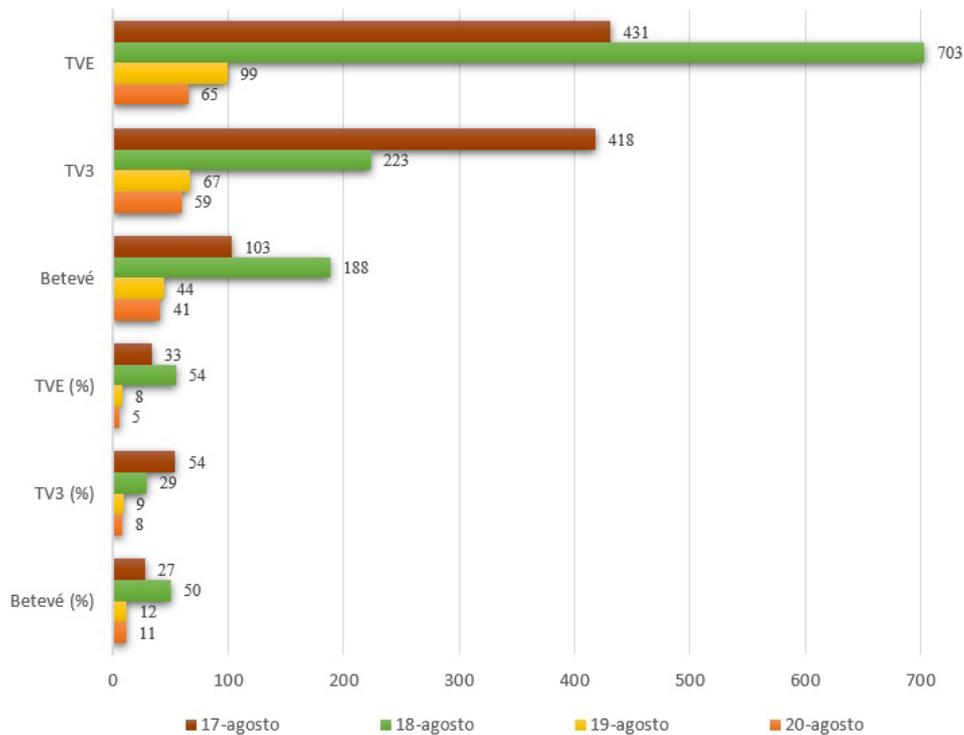
El tiempo se contabiliza en minutos y segundos, mientras que el resto de los ítems se cuentan por el número de veces/apariciones que están presentes en las informaciones o imágenes mostradas durante los programas visualizados. Cada imagen se cuantifica por el número de apariciones, para conocer el número exacto de recursos utilizados. No se contabilizan la cabecera ni las noticias ni reportajes ajenos a la información de los atentados de Las Ramblas y Cambrils.

### 4. Análisis y resultados

El visionado de informativos diarios y especiales aportó datos que permiten conocer cómo cubrieron los atentados de Barcelona y Cambrils las tres cadenas televisivas públicas estudiadas. TVE y TV3 son las cadenas que más tiempo dedicaron a la información de los atentados durante los días analizados. Estas televisiones poseen gran cantidad de recursos y, por este motivo, el despliegue informativo fue amplio. El 18 de agosto fue el día en el que se dedicó más tiempo a la información sobre los atentados. Con el paso de los días, el tiempo en cada cadena fue disminuyendo, tal como se observa en la gráfica:

<sup>4</sup> Fotografías, dibujos, mapas o viñetas aparecidos en las emisiones de los informativos.

<sup>5</sup> Declaraciones de personas famosas sobre los atentados emitidas en los informativos, responsables de negocios y asociaciones y sindicatos.

**Gráfico 1.** Tiempo dedicado a los atentados por cadena y día (en minutos y %)

Fuente: RTVE a la carta, CCMA a la carta y Betevé a la carta. Elaboración propia.

Por su carácter local, Betevé, a pesar del paso de los días, siguió centrando todos sus esfuerzos en informar sobre los atentados de Barcelona. Con la excepción de noticias puntuales y de la sección de deportes, el informativo del día 18 estuvo dedicado en su práctica totalidad a los atentados.

En la dinámica informativa de las cadenas televisivas públicas estudiadas se distinguen dos tipos de informativos especiales: informativo de última hora y programa informativo especial de debate. Este último incluye una mesa con especialistas en terrorismo y el presentador se encarga de dirigir el debate. En estas mesas se discute sobre de la información disponible sobre la investigación y también se plantean hipótesis y opiniones que van más allá de lo meramente informativo. TVE y TV3 incluyeron ambos tipos de programa especial en la parrilla televisiva. En Betevé emitieron informativos especiales de última hora, pero no especial de debate.

TVE fue la televisión pública que más programas especiales emitió durante los días estudiados. La madrugada del 17 al 18 de agosto TVE no interrumpió su información sobre los atentados y tuvo un informativo en directo con la última hora desde Cambrils. Sin embargo, dos de los especiales emitidos durante esa madrugada estaban grabados y fueron emitidos en bucle con el mismo contenido. Hasta las siete de la mañana no comenzó un informativo especial con un periodista en directo. Por este motivo, el porcentaje del tiempo de emisión es superior al de los otros dos canales estudiados en el día 18. Posteriormente, se emitió un programa especial, también en directo, con mesa de debate.

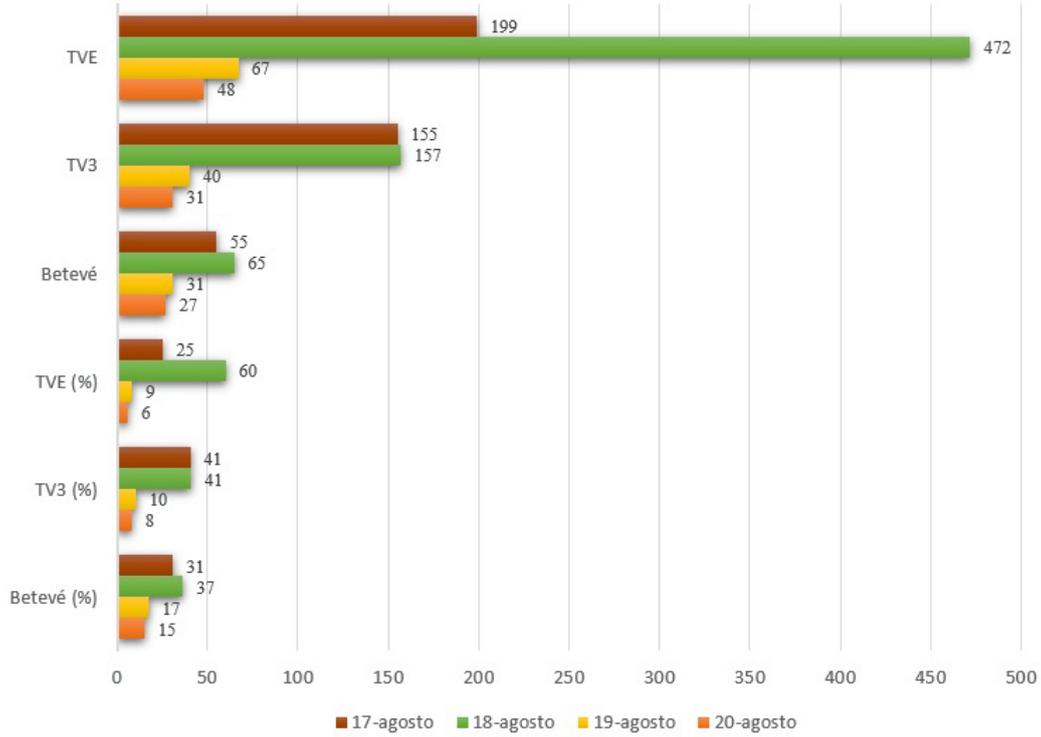
El tiempo dedicado en cada cadena de televisión va ligado al número de piezas informativas emitidas

cada día. Estos datos, mostrados en el gráfico, evidencian que el día 18 fue la jornada en la que más información sobre los atentados se ofreció al espectador. TVE llegó a emitir 472 piezas informativas entre el informativo del mediodía y el de la noche y los informativos especiales; una cifra muy superior a la de las otras dos cadenas, que emitieron, respectivamente, 157 (TV3) y 65 (Betevé) piezas informativas.

El día de los atentados de Las Ramblas la cantidad de piezas emitidas es inferior a la del día siguiente. Esto se debe a que, desde el momento de los hechos, incluida la madrugada del 17 al 18 cuando se produce el atentado en Cambrils, las diferentes televisiones conectaron en directo, enviando a periodistas al lugar de los hechos, y dedicaron tiempo a informaciones de última hora. En los informativos conectaron en varias ocasiones con reporteros situados en diferentes lugares de la ciudad para informar del último minuto. Los reportajes, así como noticias relacionadas, fueron adquiriendo importancia a lo largo de los días conforme la investigación policial fue avanzando y aportando datos nuevos.

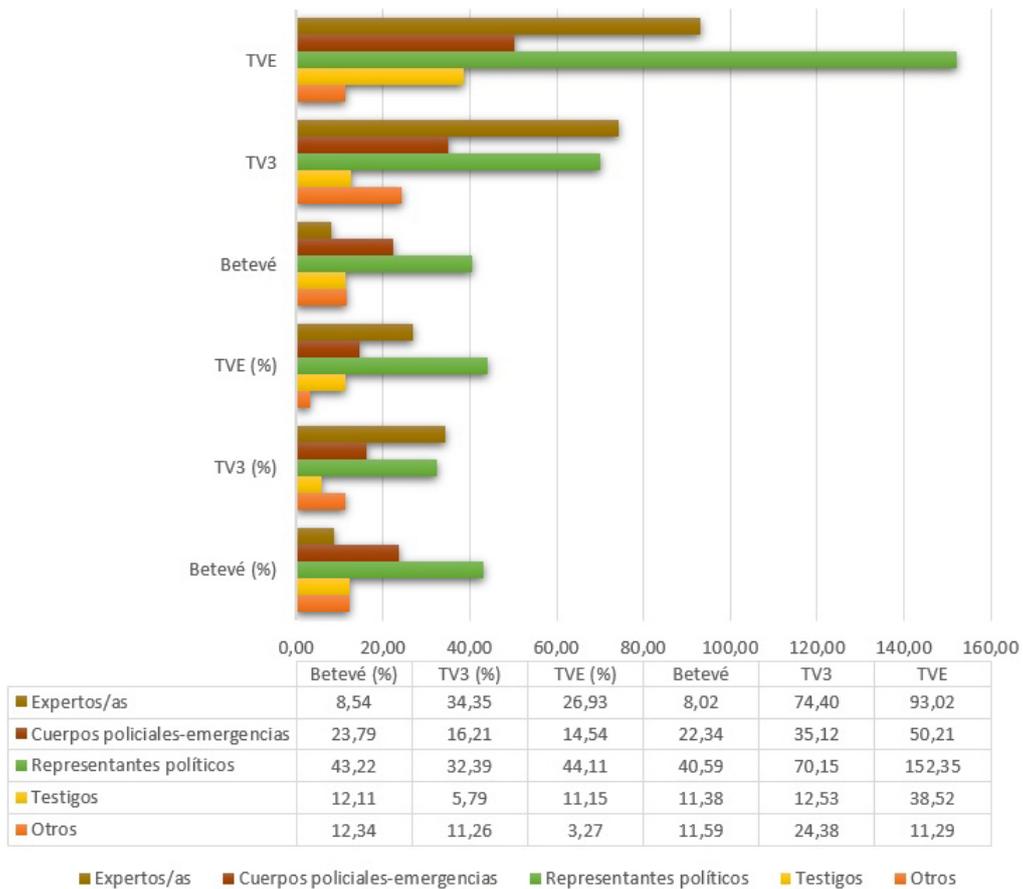
La variedad de voces en los programas informativos es relevante para dar una mayor pluralidad y riqueza informativa. En el visionado de las tres televisiones, se observa que los representantes políticos son quienes acaparan mayor tiempo en las televisiones estudiadas (con un promedio del 40,11 % del tiempo de emisión de las tres cadenas). Detrás de ellos, ocuparon un tiempo destacado en los programas informativos las voces expertas (con un promedio del 26,75 %) y los cuerpos policiales y de emergencias (con un promedio del 16,42 %).

**Gráfico 2.** Número de piezas informativas emitidas sobre atentados por cadena y día



Fuente: RTVE a la carta, CCMA a la carta y Betevé a la carta. Elaboración propia.

**Gráfico 3.** Diversidad de las voces en los informativos diarios y especiales (en minutos y en %)

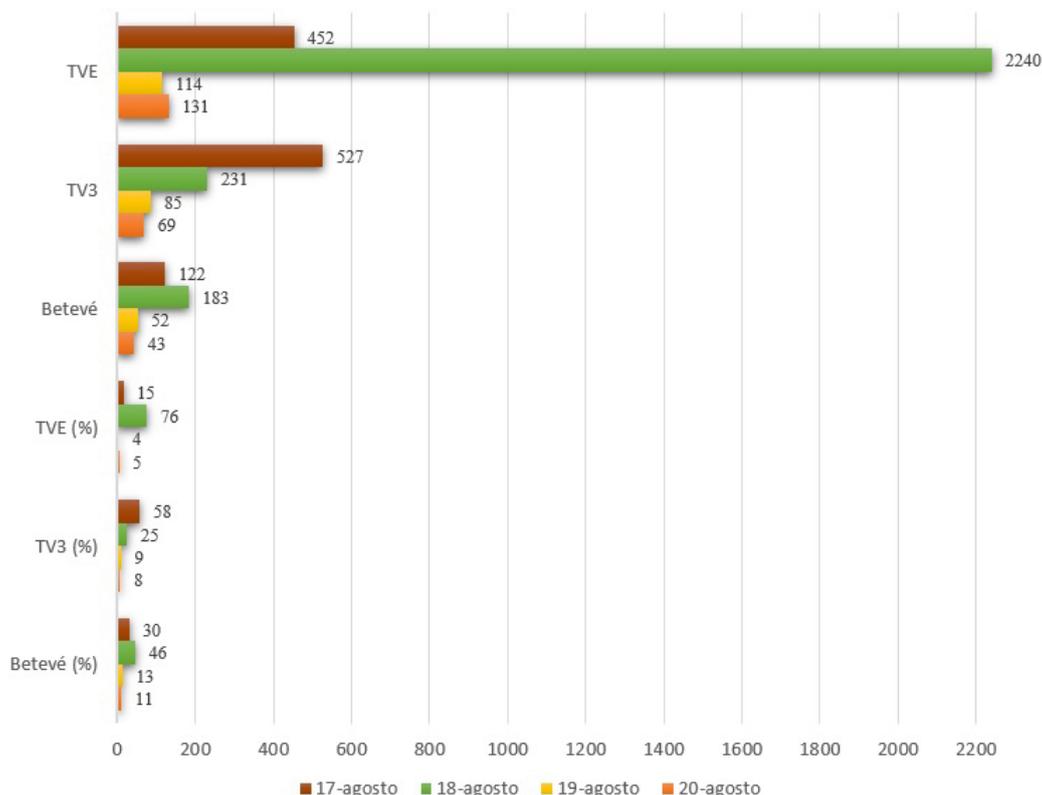


Fuente: RTVE a la carta, CCMA a la carta y Betevé a la carta. Elaboración propia.

Las comparecencias en directo de representantes políticos y policiales durante los días de los hechos, 17 y 18, provocaron que las tres televisiones les dedicaran una gran parte del tiempo de emisión. Las voces de testigos fueron la cuarta voz más representada en los informativos diarios y especiales (con un promedio del 9,50 % del tiempo de emisión de las

tres cadenas), con una presencia muy notable, aunque fuera más baja que las voces más predominantes. TVE es la que mayor tiempo de emisión dedicó a las voces de testigos (38'52"; 11,15 %), seguida de TV3 (12'53"; 5,79 %) y Betevé (11'38"; 12,11 %) que, proporcionalmente, fue la que más tiempo les dedicó.

**Gráfico 4.** Empleo de recursos de espectacularización por cadena y día



Fuente: RTVE a la carta, CCMA a la carta y Betevé a la carta. Elaboración propia.

La categoría “otros”<sup>6</sup> presenta un porcentaje destacable en dos de las tres televisiones, un 11,26% del tiempo total en TV3 y un 12,34 % en Betevé. Esto se debería a la práctica periodística de incorporar caras en los escenarios de tragedia “para ponerle rostro al sufrimiento” (Rodríguez & Odriozola, 2012: 580), ya sean estas de víctimas, de testigos o de rostros populares, y también a la necesidad de incorporar diferentes testimonios y personas en las piezas informativas y durante las emisiones en directo. En esta categoría, TV3 y Betevé tienen porcentajes más altos que la cadena pública nacional. La inclusión de diferentes voces permitía una mayor pluralidad y riqueza informativa, pero también una mayor emotividad.

En las tres cadenas estudiadas se recurrió a diversos recursos de espectacularización a lo largo de los días. Los días 17 y 18, especialmente, son los que cuentan con un mayor uso de estos recursos. El uso de música, el sonido de disparos o sirenas, así como valoraciones emotivas o exageradas de periodistas se

ven a diario en las distintas emisiones de estas cadenas. Betevé y TV3 hicieron un menor uso de estos recursos, obteniendo porcentajes inferiores a los de la cadena pública nacional, que llegó a alcanzar su pico el día 18, con un 76,27 % del total de recursos usados, frente al 25,33 % de TV3 y el 45,75 % de Betevé.

Los diez recursos de espectacularización más utilizados, por cantidad de apariciones y por orden descendente, fueron: fotos/viñetas (TVE: 680; TV3: 179; BTV: 8), zoom (TVE: 451; TV3: 142; BTV: 70), luces de emergencia (TVE: 375; TV3: 63; BTV: 56), sonido de sirenas (TVE: 296; TV3: 80; BTV: 32), imágenes de otros atentados (TVE: 293; TV3: 69; BTV: 3), primer plano (TVE: 147; TV3: 74; BTV: 78), valoraciones (TVE: 205; TV3: 53; BTV: 34), gritos de pánico (TVE: 126; TV3: 54; BTV: 2), sonidos de disparos (TVE: 123; TV3: 12; BTV: 2) y aplausos (TVE: 56; TV3: 34; BTV: 28). Considerados globalmente, TVE usó 3,6 veces más recursos de espectacularización que TV3 y 8,8 veces más que Betevé.

La repetición de contenido se dio en las tres cadenas, pero TVE fue especialmente redundante con los

<sup>6</sup> Declaraciones de deportistas, famosos, ciudadanos/as y responsables de negocios.

contenidos, llegando a emitir 143 piezas repetidas, y por este motivo las cifras de TVE son superiores a las de las otras televisiones estudiadas. La repetición del contenido de estas piezas provocó que la presencia de las imágenes violentas se multiplicase, generando una espectacularización del lenguaje que puede producir efectos morbosos o alarmantes (CAC, 2016: 9).

El empleo de estos recursos provoca una alteración en la narración informativa, ya sea primando los aspectos más espectacularizantes de la información, o por la voluntad de querer impactar más a la audiencia con una narración más agresiva y con efectos de sonido.

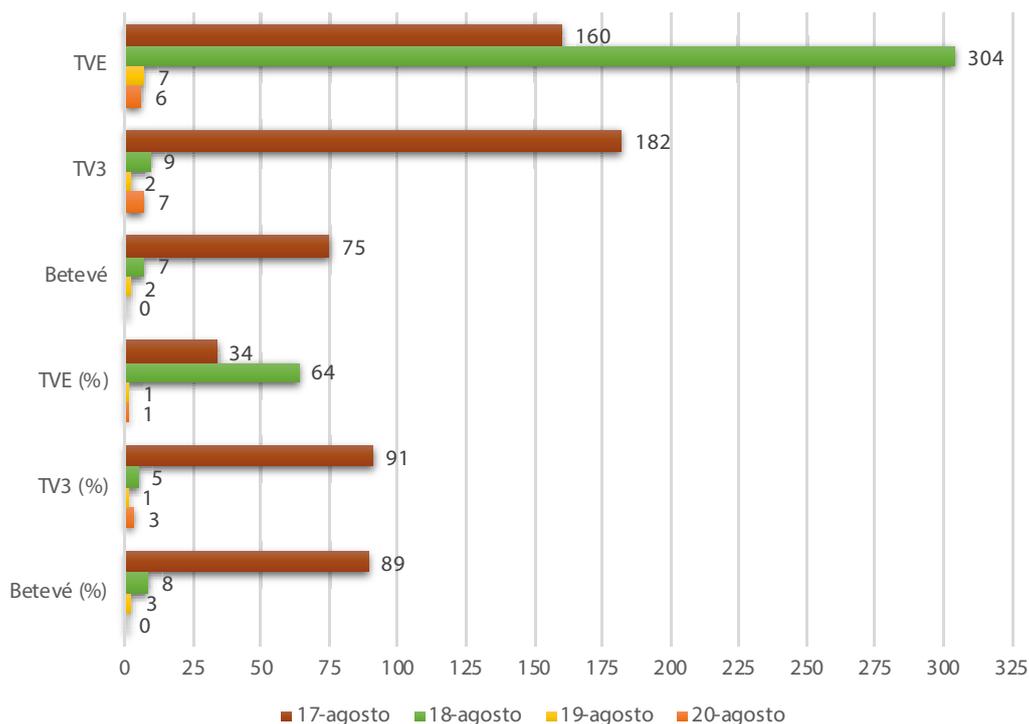
Una de las imágenes más impactantes dentro de la emisión en los informativos es la aparición de los terroristas abatidos. Existen diferentes vídeos, pero solo uno se repitió en las tres cadenas. Hasta el día 18 no trascendió a los medios el vídeo, grabado desde un teléfono móvil en Cambrils, pero desde ese mismo día se emitió en todas las cadenas y en más de una ocasión, incluso durante un mismo informativo.

Aunque todas las televisiones decidieron emitir esas imágenes, solo TVE emitió dos vídeos más. En

uno de ellos se ven los cuerpos de los terroristas ya muertos en Cambrils; y en el otro se ve a uno de los terroristas minutos antes de ser abatido. Ambos vídeos fueron grabados con teléfonos móviles y se emitieron de forma repetida en los diferentes especiales de la madrugada del 18 de agosto. Hasta pasados los días, estos vídeos se siguieron utilizando para hablar de los terroristas o para hacer un recuento sobre la situación de la investigación. También se emitieron en varios reportajes y con el sonido ambiente del momento, provocando así una mayor espectacularización.

La aparición de víctimas es un aspecto especialmente sensible. Algunas imágenes de víctimas aparecieron pixeladas por su dureza, pero la mayoría se emitieron sin pixelar. Durante los primeros programas especiales en directo se mostraron un gran número de estas imágenes ante la falta de otros contenidos durante la emisión. Los días 17 y 18 son los que muestran más imágenes de víctimas, pero van disminuyendo conforme avanza el tiempo. TVE es, sin duda, la televisión que más imágenes duras muestra de las víctimas, tal como refleja el gráfico:

**Gráfico 5.** Número de apariciones de imágenes de víctimas por cadena y días



Fuente: RTVE a la carta, CCMA a la carta y Betevé a la carta. Elaboración propia.

La cifra tan alta de imágenes de víctimas que emitió TVE el día 18 (304, eso es el 63,73 % del total de las emitidas por la cadena) se debe a la repetición de contenidos de forma continuada durante la madrugada del 17 al 18, tal como se ha señalado anteriormente. TV3 también emitió vídeos de carácter sensible de forma diaria, en particular el primer día (182, eso es el 91 % del total de las emitidas por la cadena), pero en menor cantidad que el canal nacional público. Betevé las usó en menor medida, concentradas en la

primera jornada (75, eso es el 89,29 % del total de las emitidas por la cadena), y las fue disminuyendo hasta no emitir ninguna el día 20 de agosto.

Las imágenes de víctimas se usaron en un gran número de reportajes y, en ocasiones, como imágenes de apoyo en los directos de los reporteros. Generalmente van acompañadas de sonido ambiente y son imágenes con una gran carga emocional, capaz de llegar a provocar angustia y sensación de alarma en la audiencia.

#### 4.1. Discusión de los resultados y conclusiones

En sus objetivos, esta investigación buscaba analizar la cobertura mediática de estos atentados por tres televisiones, reflexionar sobre el papel de los medios en este tipo de sucesos, y hacer propuestas de mejora en la cobertura de situaciones de emergencia.

Atendiendo al primer objetivo, vemos que los informativos diarios y especiales de las cadenas públicas estudiadas ofrecieron una amplia cobertura informativa de los hechos durante los días analizados. TVE, con 1.298 minutos en total, fue la que más tiempo le dedicó en el periodo estudiado, seguida de TV3 (767 minutos) y Betevé (376 minutos). Las tres televisiones públicas analizadas ofrecieron contenido en directo desde poco después del momento de los hechos mediante especiales informativos y a través de sus informativos diarios. Y aunque el CAC detalla en su informe más programas de TV3 y TVE dedicados a los atentados de Barcelona y Cambrils (CAC, 2017: 37-38 y 52-54), para el presente trabajo se seleccionaron solo los noticiarios y los especiales informativos correspondientes a los hechos.

En cuanto al papel de los medios analizados, la cobertura informativa de las tres televisiones cumplió con su cometido social, ofreciendo la última hora de los hechos a la ciudadanía. Betevé, a pesar de contar con muchos menos recursos que TVE y TV3, como televisión pública local hizo un gran esfuerzo informativo con periodistas en directo.

Muchos expertos coinciden en que las plantillas de los medios deben tener periodistas especializados para cubrir catástrofes y que “el periodista más capacitado será el que aúne experiencia y formación complementaria en su currículo” (Mayo Cubero, 2017: 222). En el caso de las televisiones públicas estudiadas, durante sus emisiones informativas contaron con periodistas especializados en terrorismo, que participaron como entrevistados o colaboradores durante los programas para analizar los hechos ocurridos, pero esta aportación, sin duda importante, no implica que los periodistas que informaron sobre los hechos tuviesen la “formación complementaria” que se reclama. Las malas praxis detectadas, y que citaremos a continuación, confirman la inadecuada formación específica de los profesionales implicados, pero no debe olvidarse que en este tipo de coberturas inciden también factores externos de presión sobre los periodistas, y que las malas praxis ya existen en el periodismo cotidiano, aunque puedan acentuarse en la cobertura de catástrofes.

Un primer acercamiento a las propuestas de mejora buscadas nos lo facilita la propia descripción de las conductas detectadas. Así, según las recomendaciones del CAC, “la expresividad informativa no debe caer en una espectacularización del lenguaje verbal” y que el espectador reciba un discurso alarmante o morboso (CAC, 2016: 9). Pero los recursos de espectacularización fueron usados por las tres televisiones estudiadas y, en coincidencia con lo observado por el CAC para los mismos hechos, se evidenció el uso reiterativo de

imágenes sensibles, así como de un lenguaje sensacionalista, durante algunas conexiones en directo, con un uso continuado de valoraciones con carga emocional realizadas por presentadores y reporteros durante los informativos diarios y especiales.

Las tres cadenas de televisión usaron recursos multimedia de espectacularización (CAC, 2016: 9), emitiendo sonidos de sirena, gritos de pánico, empleando primeros planos y zoom, o potenciando la emotividad con imágenes de lágrimas, sollozos y abrazos. Considerados globalmente, TVE usó 3,6 veces más recursos de espectacularización que TV3 y 8,8 veces más que Betevé; aunque TVE los redujo porcentualmente al mínimo a partir del tercer día (3,88 % del total de recursos usados) mientras que TV3 (9,32 %) y Betevé (13 %) los mantuvieron en una mayor proporción en relación a sus emisiones propias.

La televisión pública tiene el deber de mantener informada a la ciudadanía, pero es frecuente que se identifiquen “una serie de prácticas habituales que provocan que las informaciones contengan sesgos y distorsiones de la realidad” (Mayo Cubero, 2017: 32). Durante las emisiones informativas de las tres televisiones públicas se observa en numerosas ocasiones la utilización de discursos emotivos, acompañados de imágenes de carácter sensible con víctimas y heridos. Esta estrategia comunicativa debe ser discutida, ya que primar el dramatismo frente a la información, así como usar reiterativamente imágenes sensacionalistas, puede provocar una pérdida de credibilidad (Fernández, 2018: 86), pero también la re-traumatización de víctimas y afectados (Rodríguez & Odriozola, 2012: 584-585).

El recurso a la emotividad estuvo presente en muchas informaciones, en las que los periodistas hacían uso de un lenguaje emotivo, empleando adjetivos calificativos y valoraciones emocionales sobre los hechos. Se pone así en evidencia que, en ocasiones, el periodista que cubre situaciones de emergencia “sucumbe a sus emociones y no logra apartarlas de su discurso informativo” (Rodríguez & Odriozola, 2012: 579). Y se hallan similitudes en el discurso utilizado y en algunos de los recursos de espectacularización empleados entre este estudio y el de Montero y Ferré-Paví (2017) sobre el atentado de Charlie Hebdo.

El sonido ambiental, aunque no es necesariamente un recurso de espectacularización, en escenarios de catástrofe puede jugar este papel. Fue un recurso presente en la mayoría de las imágenes emitidas, que se acompañaron de sonidos de sirenas, gritos y sollozos, editados con un volumen elevado. Esos recursos se añadían a la voz en off del periodista y hacían que su narración se viera y escuchara con más dureza. En esas imágenes, el uso del primer plano y del zoom fue usado para aumentar la emotividad, pero también para tratar de evitar los primeros planos de víctimas y heridos.

La repetición de imágenes fue otra constante y, durante las horas de emisión las tres televisiones públicas repitieron imágenes, muchas de ellas de heridos y de gente corriendo durante el atentado de Las Ramblas. Algunas de esas imágenes incluían el soni-

do ambiente, aumentando así la espectacularización y generando mayor impacto emocional sin aportar información de calidad, dado que la información no debería centrarse en la repetición de imágenes, sino en “desentrañar cuestiones” sobre los hechos (Fernández, 2018: 98).

La repetición de imágenes en las tres televisiones públicas, durante los días analizados, fue un recurso usado en reportajes y noticias, como acompañamiento de directos o durante el discurso de algún colaborador. En este sentido, el CAC recomienda que las imágenes no generen un “efecto barroco de violencia y caos” y que pueda llegar a “desviar la atención del debate que las personas expertas realizan en el plató” (CAC, 2016: 10), pero la reiteración de esas imágenes produjo justo el efecto que debió evitarse.

Otra forma de usar imágenes repetidas fue el empleo de imágenes de pasados atentados, un recurso usado por las tres cadenas. En las ocasiones en las que aparecieron estas imágenes en los programas se identificaron adecuadamente, tal como recomienda el CAC, pero, sin embargo, el uso de estas imágenes “puede generar dolor, odio y rabia a los supervivientes del acto terrorista pasado y a la audiencia en general”, por lo que era recomendable no emitirlas (CAC, 2016: 10).

El tratamiento de las imágenes de las víctimas de los atentados es complejo. El CAC señala que “la ciudadanía tiene derecho a ser informada, pero también tiene derecho a no acceder a contenidos audiovisuales violentos de un acto terrorista” (CAC, 2016: 9). En los informativos diarios y especiales analizados se emitieron diversas imágenes de víctimas heridas y fallecidas, algunas de ellas pixeladas debido a su dureza. Estas imágenes fueron recurrentes en las emisiones de los informativos especiales y diarios por ser las más recientes y, probablemente, por la falta de otras imágenes para rellenar emisiones prolongadas; un caso, este último, particularmente flagrante en TVE, que emitió contenidos de forma continuada toda la madrugada del primer día y mostró 304 imágenes con víctimas.

El CAC recomienda también no emitir imágenes de cadáveres de víctimas si se las puede reconocer. Y en este sentido, TV3, en uno de sus especiales, aclaró que no emitirían todas las imágenes que estaban circulando por las redes sociales, debido a su alto contenido sensacionalista [aunque ya estaban contribuyendo a ese sensacionalismo informando sobre la existencia de esas imágenes], pero, sin embargo, emitieron imágenes sensibles durante sus informativos diarios y especiales, mostrando un total de 200 imágenes con víctimas.

La utilización de afectados directos por los atentados es otra práctica observada. Y las tres televisiones entrevistaron a testigos de los hechos en sus programas informativos especiales y diarios. Muchos de ellos mostraban un gran nerviosismo e, incluso, en una de las conexiones de TVE, el periodista entrevistó a una víctima herida. Este tipo de imágenes dejan en evidencia al periodista ya que “con escasa sensibilidad y empatía se intenta entrevistar a cualquiera y en cual-

quier estado emocional con tal de personalizar la tragedia y frecuentemente las preguntas retraumatizan a la víctima” (Rodríguez & Odriozola, 2012: 589). La especialización del periodista en este tipo de situaciones es fundamental para evitar estas acciones lesivas.

En estudios como los de Montero y Ferré-Pavi (2017) se evidenció el recurso a un peculiar papel de héroe por parte del presentador de los informativos, que en ese caso era de la cadena de televisión privada Telecinco. Ese rol se hace patente cuando el periodista establece en su discurso un papel de héroe en el que se plantean “dos flancos: los terroristas contra el resto del mundo” (Montero & Ferré-Pavi, 2017: 54). En el presente estudio también se ha observado esta tendencia en algunos de los discursos de los presentadores de las televisiones públicas analizadas. Los presentadores de TVE y TV3 utilizaron más ese tono épico discursivo, especialmente en los cierres de los informativos, llegando a emocionarse en algún caso<sup>7</sup>. Pero en las tres televisiones se dieron formas comunicativas tendentes a una cierta épica o que anatemiaban a villanos frente a héroes.

## 5. Propuestas de acción y de mejora

El análisis de los programas informativos diarios y especiales de las tres televisiones públicas permite conocer las conductas realizadas por periodistas y medios en relación a la información de un escenario de catástrofe por atentado terrorista. Y de este conocimiento puede extraerse conclusiones que ayuden a mejorar el trabajo periodístico en escenarios equivalentes que puedan darse en el futuro. Se enumera, seguidamente, una serie de propuestas de acción y de mejora en el tratamiento de la información, que diferenciamos en dos bloques o tipos de actuaciones:

### A. Capacitación y conducta periodística

1. Periodista especializado/a: se recomienda que el periodista que se encargue de la cobertura de catástrofes esté en continua formación. Mayo Cubero considera fundamental la especialización para que el profesional sea capaz de explicar y profundizar en el fenómeno explicado (Mayo Cubero, 2017: 221-222). Un periodista formado conocerá todas las técnicas actualizadas y la mejor forma de transmitir el mensaje a la ciudadanía.
2. Formación psicosocial: los periodistas están formados en comunicación, pero suelen desconocer la forma de actuar en situaciones de catástrofe. La formación psicosocial permitirá al periodista conocer los protocolos que deben seguirse en estas situaciones para una

<sup>7</sup> María Casado, presentadora de TVE, condujo uno de los programas informativos especiales sobre los atentados en directo desde Barcelona. En el cierre del programa se pudo ver cómo la presentadora tuvo que contener las lágrimas.

correcta transmisión de la información, para relacionarse con los operativos de seguridad y emergencias situados sobre el terreno, y para saber tratar a víctimas y testigos con el respeto psicosocial que necesitan y merecen.

3. Formación psicológica-emocional: los periodistas que cubren situaciones de catástrofe están sometidos a un gran estrés. Estas situaciones pueden suponer un gran impacto emocional, y por este motivo deben cuidar su estado mental, trabajando sobre sus emociones para evitar trastornos en el futuro (Hight & Smyth, 2003: 8-9). Tener una adecuada formación sobre el ámbito emocional permitirá desarrollar competencias y estrategias para desenvolverse en un escenario de catástrofe y saber cuidarse emocionalmente para evitar desarrollar síntomas de estrés postraumático (Rodríguez & Odriozola, 2012: 590-591).
4. Discurso informativo: transmitir un mensaje claro, riguroso, informativo y de servicio en momentos de tensión es fundamental. Cuando los periodistas dejan aflorar sus emociones en su discurso, o se posicionan en un bando frente a un “enemigo común”, provocan que sus mensajes lleguen sesgados a la audiencia y con una connotación agresiva. El CAC recomienda evitar hacer una “espectacularización del lenguaje verbal” para que la audiencia no reciba un mensaje alarmante (CAC, 2016: 9).
5. Periodismo de hechos: “el periodista debe relatar hechos al informar sobre terrorismo (...) tratarlos como si fueran opiniones es grave cuando está en juego la vida y la libertad (...) este desorden se encarna en el periodismo declarativo (...) porque a una declaración terrorista le sigue otra (...) y es difícil que los periodistas salgan de esta trampa” (Rivas & Plaza, 2015: 2014-1215).

## B. Ética comunicativa

6. Evitar imágenes espectacularizantes: el tratamiento de las imágenes debe evitar los recursos de espectacularización (CAC, 2016: 9) ya citados en el apartado anterior. Por otra parte, aunque las tecnologías actuales y las redes sociales facilitan la toma y distribución de imágenes sin ningún control, y particularmente en escenarios de catástrofe, la cuestión es si deben emitirse en los informativos esos vídeos grabados por la ciudadanía *in situ*. En

estos casos, el CAC recomienda analizar “si el contenido tiene un interés informativo intrínseco o si responde a los intereses de una agenda informativa particular”, y procurar que no vulneren los derechos de las víctimas y de la ciudadanía (CAC, 2016: 11).

7. Cuidar la terminología: en una situación de emergencia, el uso del lenguaje es muy importante para tratar de informar con rigor a la ciudadanía. Es necesario no incurrir en un discurso estereotipado que enfrente “la división nosotros-ellos” (Al Najjar & Arévalo, 2019: 82). Rivas & Plaza (2015) señalan que todas las piezas periodísticas relacionadas con el terrorismo deben tener “precisión terminológica y rigor interpretativo”.
8. Inclusión de personas expertas en los programas informativos: las tres cadenas de televisión públicas analizadas contaron con la presencia de personas expertas en terrorismo para analizar los hechos. Pero incluir más voces expertas y multidisciplinares es fundamental para que la audiencia reciba una información rigurosa que les permita conocer y analizar lo ocurrido.
9. Evitar entrevistar a víctimas en situación de fragilidad: ante un escenario de catástrofe reciente, en el que la información oficial todavía es escasa, se recurre a querer entrevistar a cualquier persona cercana sin importar su estado, por lo que se entrevista a víctimas en estado de shock, heridas o alteradas por lo acontecido. Estas prácticas deben evitarse y hay que tratar con el máximo respeto y sensibilidad a las personas afectadas por una catástrofe.
10. Evitar centrarse en historias de interés humano: en las situaciones de catástrofe los medios de comunicación buscan historias emocionales, pero “se suele abusar de las potenciales consecuencias y del impacto humano sirviendo involuntariamente a los intereses del terrorismo (...) El medio obtiene réditos y el terrorista controla parte de la situación (...) al centrarse sobre el drama humano y no mostrar el asunto completo se degrada la historia (...) el lado humano también permite ahondar en la humanidad del terrorista y suavizar la crueldad de sus actos (...) Cuando el lado humano de la información se elabora de esta forma, se le hace el juego al terror” (Rivas & Plaza, 2015: 1213-1214).

## 6. Referencias bibliográficas

- Al Najjar Trujillo, T., & Arévalo Salinas, A. I. (2019). La cobertura periodística de los atentados de Barcelona y Cambrils en *Eldiario.es*: análisis del tratamiento informativo del islam. *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, 60, 81-96. <https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3196>
- Alsina, M. R. (1989). Medios de comunicación y terrorismo: apuntes para un debate. *Anàlisi. Quaderns de comunicació i cultura*, 12, 101-10, <https://bit.ly/38IOAO3>

- Bourekba, M. (2018). Atentados de Barcelona: reacciones, explicaciones y debates pendientes. *CIDOB*, Report #02, ISSN: 2564-9078.
- Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Tercera Edición, Marzo de 2006.
- Consell de l'Audiovisual de Catalunya (CAC). (2016). *Recomendaciones sobre la cobertura informativa de actos terroristas*. Obtenido de Consell de l'Audiovisual de Catalunya: <https://bit.ly/2RfSDce>
- Consell de l'Audiovisual de Catalunya (CAC). (2017). *El tractament informatiu dels atemptats a Barcelona i a Cambrils (17 i 18 d'agost de 2017)*. Obtenido Consell de l'Audiovisual de Catalunya: <https://bit.ly/338WyKo>
- Díaz-Campo, J., Chaparro-Domínguez, M.A., & Rodríguez-Martínez, R. (2018). Los atentados terroristas de Barcelona y Cambrils en la prensa online. Tratamiento informativo en El periódico, El país y The Guardian. *Profesional De La Información*, 27(6), 1358–1367. <https://doi.org/10.3145/epi.2018.nov.18/>
- EPData.es. (2019). *Víctimas atentados de terrorismo en Europa, datos y estadísticas*. EPData.es: <https://bit.ly/2SmfGCE>
- Fernández, J. (2018). La responsabilidad de los medios de comunicación en la lucha contra el terrorismo. *SCIO. Revista de Filosofía*, 14, 83-102.
- Garcés, B. (2018). 17-A: Barcelona cambia de guion. *CIDOB*, 22-32. Report #02, ISSN: 2564-9078.
- Hight, J., & Smyth, F. (2003). *Tragedias & Periodistas: guía para una cobertura más eficaz*. Obtenido de Dart Center para el Periodismo y el Trauma: <https://bit.ly/2SkXFVj>
- Lakoff, G. (2004). *No pienses en un elefante*. Editorial Complutense.
- López-Meri, A., Rodríguez Martínez, R., & Ramon Vegas, X. (2020). Ética periodística y uso de imágenes en los atentados terroristas de Barcelona y Cambrils: un análisis comparado de 14 medios digitales nacionales e internacionales. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*. 2020(63), 19-34.
- Marthoz, J.P. (2017). *Terrorism and the media. A handbook for Journalists*. UNESCO.
- Mayo Cubero, M. (2017). *La especialización periodística como herramienta estratégica en la comunicación de catástrofes*. Obtenido de Universidad Complutense de Madrid: <https://bit.ly/2QRxBAB>
- Mayo-Cubero, M. (2019). Uso de las redes sociales en la cobertura periodística de crisis, desastres y emergencias en España. *Revista Española de Comunicación en Salud*, Suplemento 1, S43-S54.
- Montero, E., & Ferré-Pavi, C. (2017). Elementos de espectacularización en los informativos televisivos de 'prime time': el caso de 'Charlie Hebdo'. *Observatorio (OBS\*)*: <https://bit.ly/3eKZnqx>
- Oyanedel, R., & Alarcón, C. (2010). Una mirada al tratamiento televisivo de la catástrofe. En *Cuadernos de Información*, 26 (págs. 115-122). Universidad Católica de Chile.
- Rivas Nieto, P., & Plaza, J.F. (2015). Pautas para la cobertura periodística de actos terroristas. Propuesta de un modelo informativo de responsabilidad democrática. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 21(2), 1207-1223. [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_ESMP.2015.v21.n2.50911](http://dx.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2015.v21.n2.50911)
- Rodríguez, P., & Odriozola Farré, B. (2012). Catástrofes y periodismo: el relato, los escenarios, las interacciones y las necesidades prácticas y psicológicas de todos los implicados. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 18(2), 577-594. [https://doi.org/10.5209/rev\\_ESMP.2012.v18.n2.41033](https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2012.v18.n2.41033)
- Shoshani, A. & Slone, M. (2008) "The drama of media coverage of terrorism: Emotional and attitudinal impact on the audience". *Studies in Conflict & Terrorism*, 31(7), 627-640.
- Tirado García, A. (2018). El papel de Twitter en la estrategia de comunicación institucional en situaciones de emergencia. El caso de los atentados terroristas de Barcelona de 2017. *Fòrum de recerca*, nº 23, 31-50. <http://dx.doi.org/10.6035/ForumRecerca.2018.23.2>
- Yarchi, M., Tamir, I., & Galily, Y. (2015). Rallying or criticizing? The media's coverage of the authorities' reaction to terror attacks targeting sport events. *Studies in Conflict & Terrorism*. <https://doi.org/10.1080/1057610X.2015.1076644>

**Belén Sancho Ligorred** es Graduada en Periodismo por la Universidad San Jorge (Zaragoza), especializada en Periodismo e Innovación de Contenidos Digitales por la Universidad Autónoma de Barcelona y doctoranda en "Comunicación y Periodismo" por esta misma universidad. Es colaboradora del Gabinete de Comunicación y Educación de la UAB. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2472-1470>

**Pepe Rodríguez** es Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Autónoma de Barcelona y Doctor en Psicología por la Universidad de Barcelona. Es profesor de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UAB y Coordinador del Máster en Periodismo e Innovación en Contenidos Digitales de esta misma universidad. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1617-7436>.